Jaqué, Darién. Foto: Evelyn Soto Arismendi



Mapa sonoro en Jaqué. Foto: Evelyn Soto



Coquí, Chocó. Foto: Evelyn Soto Arismendi



LOS BUENOS PROYECTOS:

Jaqué es un paraíso, así lo define quienes han podido viajar a sus extensas playas desérticas; las puestas de sol y la vegetación lo hacen especial; también hay un plan de conservación de tortugas, manglar y agricultura sostenible.

Viviendo en Saboga desarrollaron la construcción de un horno para el pan (ya que el pan es escaso en la isla), lo que concluyó debido a que la comunidad no estaba receptiva para recibirlo. Tanto Yolanda como Stephanie están de acuerdo en que para trabajar dentro de una comunidad esta debe tener necesidades puntuales, es decir querer resolver algunos de sus problemas, por tal razón, elaboran proyectos bajo esta premisa.

Hablando de fronteras

Las últimas noticias y agitaciones políticas respecto al tema de emigración hacia Panamá han abierto el debate sobre fronteras. Estos límites entre nación siempre han estado involucrados en revuelos a nivel mundial, con opositores a la apertura, mientras que otros favorecen la división.

No obstante, al hablar específicamente de la frontera colombo-panameña existe poca información sobre lo que realmente pasa en dichas zonas, o al menos todo está dirigido hacia una sola línea: violencia, narcotráfico, secuestros, incluso, el hecho de mencionar Darién es equivalente a frases como: "allá te secuestran", "es muy peligroso", "solo es selva", pero es mucho más... al igual que el Chocó... (claro, con las problemáticas sociales que ya se le conocen, pero hay más por contar). Stephanie, del colectivo NoísRadio, ha viajado a estos lugares y menciona: "Antes de hacer el viaje, estudiamos mucho las noticias por parte de ambos países; si nos hubiéramos dejado llevar por todo lo que dicen, no hubiéramos puesto un pie, ya que la mayoría de la información está tratada desde un enfoque sensacionalista".

Lo cierto es que la gran mayoría de las personas, sin distinción, tienen la idea concebida de ser solamente una zona roja, a lo que Yolanda opinó: "para mí, todas las fronteras tienen su grado de dificultad". Pese a esto, la experiencia de haber visitado la zona anteriormente le permitió "darse cuenta de que ahí pasaban cosas que pocas personas se han detenido a mirar con detenimiento, como es el desplazamiento de un pueblo a otro por el tema de violencia en Colombia, la situación de los emigrantes indocumentados y otras", fue esa una de las razones que la llevó a dichos limítrofes y a profundizar desde las residencias artísticas.

Mapa del territorio por Miguel Tejada





Los personajes

Existen personajes que, a pesar de estar separados por líneas, cumplen el mismo rol: son líderes comunitarios. Dos personas líderes y ejemplo son: Gume Flórez: es del Chocó, pero desde pequeña se fue a vivir a Jaqué. Gume es maestra, cantante, gestora y dice: "yo estoy dispuesta a darle vida a este pueblo porque un pueblo sin tambor no tiene vida".
Fausto Moreno: es líder comunitario en Coquí, un pueblo del Chocó, para él lo importante de este tipo de proyectos es la invitación a pensar; no tiene nada que ver con salvarle la vida ni con ser paternalista. Fausto dice: "...toda la vida he visto que la gente va a Panamá y viene. Algunos se van y nunca vuelven".

Límites contrastados

Toda la vertiente es rica en vegetación, abarcando una rica biodiversidad; aun así, las diferencias se aprecian de un poblado a otro, son bastantes notorias, cuentan las dos chicas del proyecto. Dichas notoriedades son causa de diversos factores, así también el cierre comercial del puerto que existía en Jaqué incrementó las dificultades; Para Yolanda y Stephanie, en Jaqué es de notar gran diferencia con lo que se vive en Jurado (pueblo al otro lado de la frontera), donde se percibe que hay mucho dinero, "cuando pasas a Jaqué es todo lo contrario", para mí —dice Stephanie— "Jaqué es la idea del control porque Senafront ejerce un control sobre la población" y es que, según informan ellas, en el pueblo hay letreros de orden por todas partes. Además, no se puede estar en la calle a determinadas horas, no se puede poner música en volumen alto. Algo muy distinto a lo que sucede en Jurado, donde es el desmadre. También, dice Stephanie, que dentro de los relatos de la gente, muchos dicen que Jaqué es un territorio de paz, pero para otros es un lugar donde los cohíben, "los negros no pueden andar como son, no pueden salir a la calle sin camisa y eso también es contradictorio, porque hay una represión", agregó.

La Radio Va-Llena

Además de las charlas, todo el equipo se dirigió a diferentes barrios de la ciudad en búsqueda de la población chocoana radicada en el centro.

Este colectivo se dedica a abordar a la gente a partir de sus relatos, sus historias de vida, sus mensajes, las cuales son grabadas y compartidas a través de lo radiofónico, la cartografía y la fotografía. Es así como llegaron a El Valle de Urracá, en San Miguelito, donde hicieron una caminata por todos los caseríos, invitando a las personas a que enviaran mensajes a sus familiares; "en una cuadra había 15 casas de chocoanos", -indica Stephanie- sorprendida por la cantidad. Todos salieron de zonas de conflictos en busca, quizás, de una mejor vida.

"Hacia el Litoral" culminó sus charlas y caminatas radiofónicas en Panamá, fueron tres días en los que nos sentimos tan cerca de su compleja realidad como de sus tambores.